

MISSION

1955-56



2 OCTUBRE 1955 OLOT NÚMERO 1

«Enviados tuyos son los Misioneros que esperamos y en tu nombre nos distribuirán el pan de la divina palabra y nos traerán la alegría del perdón».

Nº 164

“MISIÓN”, BOLETÍN PARROQUIAL

Al Sacratísimo Corazón de Jesús, océano de amor y de bondad, debemos el inapreciable beneficio de la SANTA MISIÓN que vamos a celebrar. Fue El, no cabe la menor duda, quien, mucho tiempo ha, nos inspiró la idea de celebrar este año en nuestra Parroquia una SANTA MISIÓN, cumpliendo así lo dispuesto por el Derecho Canónico, al decretar en el cánón 1349 que, “al menos cada diez años, procuren los párrocos proporcionar a sus feligreses lo que se denomina una misión sagrada”.

Recordamos perfectamente la celebrada en 1945, y este recuerdo suscita en nosotros una santa emulación, un vivísimo deseo de superar, a ser posible, lo entonces realizado. Para ello contamos principalmente con la ayuda de Dios, Dador de todo bien y Padre de las misericordias, confiando se dignará escuchar nuestras plegarias que humildes le dirigimos en oración apropiada.

Pero no nos basta con pedirlo solamente al Altísimo, sino que de nuestra parte hemos de poner todos los medios posibles ordenados al mayor éxito espiritual de la SANTA MISIÓN. A este fin hemos tomado buena nota de las sabias y afinadísimas orientaciones que, con la debida antelación, nos han dado los mismos Padres Misioneros.

Siguiendo fielmente lo que nos han indicado, hemos solicitado la colaboración de un buen número de feligreses, quienes están llenando de gozo nuestro corazón al ver la buena voluntad con que han respondido a nuestro llamamiento y la abnegación y entusiasmo admirables con que trabajan.

Para repartir mejor el trabajo preparatorio se han creado varias Comisiones, cada una de las cuales trabaja con un celo extraordinario para cumplir a la perfección su cometido.

Uno de los excelentes frutos de estos trabajos es el presente Boletín religioso, “MISIÓN”, para estos días santos que nos disponemos a vivir.

Después de varias y repetidas deliberaciones, se juzgó muy oportuno la publicación, no de un “diario de la Misión”, como han hecho, entre otras poblaciones, Vich, Torelló y Manresa, sino un semanario, cuyo título, consignado por unanimidad, es el de “MISIÓN”, como nacido en la MISIÓN y para los fines de la misma.

Expuesto el caso al Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, mereció sus plácemes más sinceros y dio gustoso su superior aprobación y bendición, manifestando ser su deseo que esta publicación, igual que la Misión misma, contribuya a hacer revivir en los fieles la conciencia de la vida sobrenatural a que hemos sido elevados. En efecto, ¿cuántos ignoran prácticamente que, además de la vida natural, que es la unión del alma con el cuerpo, tenemos otra vida muy superior, la vida sobrenatural, que consiste en la unión del alma con Dios?

“MISIÓN” va a despertar esta conciencia, en muchos quizá adormecida; va a ser el portavoz de la Parroquia en estos días de SANTA MISIÓN, el eco de cuantos actos se celebrarán, un órgano netamente parroquial, que trasmite su vibración y sus consignas para estos días de gracia.

“MISIÓN” vivirá sólo por la causa de la SANTA MISIÓN, que no es otra que la de la Santa Madre Iglesia, y, por ende, la de nuestro adorable Redentor Cristo Jesús.

Os recomiendo, pues, muy encarecidamente este Boletín “MISIÓN”
Vuestro Párroco-Arcipreste
ANTONIO BUTIÑÁ, PBRO.



OBISPADO DE GERONA

En su instancia al Excmo. y Rdmo. Sr. Obispo de esta diócesis, de fecha 6 de agosto corriente, sobre predicación de Santa Misión, de los días 19 al 30 de octubre próximo, a cargo de Padres del I. Corazón de María, ha recaído el siguiente decreto:

«Gerona, 9 de agosto de 1955.— Vista la precedente instancia, aprobamos y bendecemos la Santa Misión proyectada en la parroquia de Olot, otorgando al efecto las facultades oportunas y necesarias, y concediendo cien días de indulgencia a cuantos coöperen a su organización y a los fieles por cada acto a que asistan de la referida predicación extraordinaria.—† José, Obispo de Gerona.— Por mandato de Su Excia. Rdma. el Obispo, mi Señor.— José M.º Taberner, Serio.— Rubricados.— Hay el sello del Obispado».

Lo que traslado a V. para su conocimiento y efectos consiguientes.— Dios guarde a V. muchos años.— Gerona, 10 de agosto de 1955.— José M.º Taberner, Serio.— Rubricado.— Hay el sello del Obispado.— Rdo. Sr. Cura Párroco Arcipreste de Olot.

EL ROSARI

PUIX és breviarí
del poble fidel;
Resem lo Rosari
per pujar al cel.

Cadena divina
de roses d'olor
és, que al pecador
al cel encamina.
De mercès és mina,
perfum del Carmel.

Veent lo món perdut
la Trinitat santa,
eix Roser hi planta
d'excelsa virtut,
Dels bons és escut,
dels sants cobrecel.

La Rosa naixia
en l'hort de Bethlem,
i a Jerusalem
de sang se tenyia,
quan d'amor moria
la Flor d'Israel.

Al veure la Rosa
del gentil roser,
en son alt verger
l'Altíssim la posa.
De Flor tan hermosa
Jesús n'és la mel.

Roser coronat
de roses divines,
no'l vulti d'espines
lo nostre pecat;
puix del cel baixat
fou per Gabriel.
Resem lo Rosari
per pujar al cel.

Mn. JASCINT VERDAGUER

Libreto de cantos de la Misión

Texto: 67 cantos, 40 páginas
Precio: 1 pta.

De venta en el cancel de la puerta
principal de San Esteban, durante
la función del Mes del Rosario.

MISCELANEA

Santa Misión en Begudá

En la vecina parroquia de Begudá se están celebrando actos misionales, desde el miércoles pasado. Su predicación corre a cargo de los Misioneros Diocesanos, Rdos. D. Jorge Carreras y D. Juan Marqués. Es de notar la notable afluencia de fieles. El pueblo en masa acude a escuchar la Divina Palabra.

De los actos realizados merece ser destacada la llegada de los PP. Misioneros que fue de una emoción indescriptible.

Estimamos esta Predicación como un medio excelente para preparar y caldear el ambiente de nuestra ya inmediata Misión.

Sería de desear que cuantos de nuestros ciudadanos pudieran, tomen parte en algunos de sus actos, sobre todo asistan al de la conclusión que se verificará el próximo domingo.

Conferencias de Orientación Catequística

Tuvieron lugar en nuestra Parroquia, como preparación del nuevo Curso Catequístico 1955-56. Las explicaciones, dadas por el M. Iltr. Sr. D. Lamberto Font, presidente de la Junta Diocesana de la Doctrina Cristiana, fueron rematadas con la proyección de hermosas vistas sobre las vidas de San Pio X, y de nuestro Santísimo Padre Pio XII, que el Señor nos conserve muchos años.

Confiamos que estas conferencias contribuyan a dar un mayor impulso y nueva vitalidad a la organización de nuestro Catecismo Parroquial.

Fiesta de San Francisco de Asís

El martes de la presente semana festividad de San Francisco de Asís, celebra su fiesta la Comunidad de PP. Capuchinos y la V. O. T. Entre los actos del programa, figura una Misa de Comunión General, a las 8, con plática que dirá el R. P. Guardián. Fr. Venancio de Arenys, y un Oficio Solemne a las 10, que celebrará el Rdo. Sr. D. Antonio Butiñá, Párroco Arcipreste.

Fiesta del «Roser de tot el món»

Con motivo de esta solemnidad tienen lugar hoy en la Parroquia los siguientes actos: A las 8, Misa de Comunión General, con plática.

En el Oficio Solemne de las 10, habrá panegírico, sobre la festividad. La Plática y Panegírico están confiados al R. P. Eduardo Piquer, Carmelita.

Para las 4 de la tarde está señalada la tradicional PROCESION DEL ROSER, que seguirá el curso acostumbrado, cantándose las Avemarías. Quedan invitadas todas las Asociaciones de la Parroquia.

Que este acto, por la devota y numerosa concurrencia, sea hermoso prelude de los misionales que viviremos este mes. Pidamos a la Sma. Virgen del Rosario el éxito espiritual de nuestra Santa Misión.

Reposición de la imagen de Ntra. Sra. del «Remei» en San Roque

Los moradores de este barrio preparan para el próximo domingo una magna solemnidad. Adecuada ya convenientemente la capilla, se colocará en el Camarín una nueva imagen de la Virgen, bajo el título del «Remei», tal como antes en ella era venerada.

La fiesta revestirá un doble carácter: de reparación por la profanación cometida al ser destruída la antigua y de preparación de los actos misionales que en la misma se celebrarán.

A las 8 de la mañana, en el puente de San Roque, será bendecida por el Sr. Párroco Arcipreste la nueva imagen, que será portada procesionalmente a su capilla, donde tendrá lugar una misa de comunión.

Los demás actos se anunciarán oportunamente.

Ensayo de Cantos Misionales

Se verificará todos los días
después de la función vespertina
del Santo Rosario
en la Iglesia Parroquial

La Misión, fuente de paz

Si para la humanidad doliente de nuestros días, existe una palabra con destellos mágicos, es la palabra paz. Para lograr la paz se reúnen los jefes de los más potentes Estados, cuyas conferencias son seguidas con hambrienta ansiedad por el orbe; se reúnen los legados de las naciones en asambleas; se prodigan sonrisas o, por el contrario, los bloques de potencias se intimidan, mutuamente, en una carrera desenfrenada de armamentos, y casi el Pontífice no despliega sus augustos labios que no sea para exhortar a los pueblos y a los hombres a la paz, tan deseada como frágil.

Y, no obstante, poco repara la mayoría de las gentes en que, muy por encima del concepto puramente material de paz, existe la paz espiritual, la paz de Cristo en el Reino de Cristo, sin la cual de poco han de valer, a la postre, las conferencias y las asambleas, las sonrisas y los temores.

El concepto de paz es muy distinto en la boca del Pontífice, del que tienen de ella buena parte de estadistas y buena parte de sus gobernados. Ya lo hacía notar el divino Maestro, el Príncipe de la Paz; Aquél cuyo nacimiento fue coreado por los ángeles, con anhelos de paz entre los hombres de buena voluntad: «Os dejo la paz, os doy mi paz. No os la doy como la dá el mundo» (J., 14, 27). Porque la paz no es un concepto material que implique, meramente, el descanso de las armas y la cesación del imperio de la destrucción, de la muerte y de la ruina. Tiene una raíz más honda y más íntima, de tal suerte que entre los mismos estragos de la guerra más inhumana y entre las persecuciones más horribles, se hallan multitud de almas saturadas de paz, a la par que, entre las delicias

de una paz puramente material, se sufren los estertores de una terrible agonía.

La paz es un fruto del Espíritu, como dice San Pablo, en su memorable Epístola a los Gálatas (5, 22); un efecto principalísimo de la gracia, significando la tranquilidad y la beatitud de los justos, templos vivientes de la Divinidad y libres de turbación y de angustias o temores desordenados. En vuestra paz, «no se turbe vuestro corazón, ni se intimide», continuaba el Señor, porque, neutralizado el espíritu del mal y levantada la humana naturaleza por la gracia, produce frutos de inefable virtud, origen de la bienaventuranza terrestre y futura. De ahí que la paz sea, de sí, inefable bienestar: bienestar espiritual que, al irradiarse a la familia y a la sociedad, constituye la única base de la concordia entre los hombres, perdurable e incommovible.

Y esta aserción es tanto más evidente, cuando es el mismo Apóstol quien contrapone a los frutos del Espíritu Santo, los frutos de la naturaleza o de la carne, como causantes de todos los desórdenes y de todos los estragos, opuestos esencialmente a la paz; como la lujuria, las contiendas, los celos, las iras, riñas, discordias, envidias y homicidios, «porque la carne tiene tendencias contrarias al espíritu, y el espíritu tendencias contrarias a la carne, y uno y otro se oponen a que no hagais lo que queréis». Esos frutos de muerte, llamados bienaventuranzas infernales, constituyen la lacra de las sociedades, por la que se deslizan esos pavorosos conflictos bélicos que tienen aterrada a la humanidad entera.

Sí, paz; pero no solamente una paz material; no la paz del mundo,

que ansía una tregua en el pavoroso diálogo de las armas mortíferas, para lanzarse, desenfrenadamente, a alcanzar los frutos de la carne, precursores de otras guerras, más terribles todavía. La paz de Cristo en el Reino de Cristo, como clama el Pontífice felizmente reinante, como prenda de bienaventuranza.

A nuestra ciudad vienen los Misioneros, enviados por Cristo, para anunciarnos el Reino de Dios; como envió a sus apóstoles y a otros setenta y dos discípulos por las tierras de Judea y Galilea, mandándoles que, ante todo, diesen la paz a los que habían de ser evangelizados: «Pax huic domui». Aprendamos de los Misioneros los caminos del Señor «para que, siendo hijos de la paz, descienda sobre nosotros su paz» (L. 10, 6); esa paz derivada de la caridad, cimiento de todas las virtudes sociales. Que este mensaje de paz que nos traen los Misioneros, no se quede sin respuesta, por nuestra parte, y que jamás haya de derramar Jesucristo sobre nuestra queridísima ciudad, aquellas lágrimas amargas que le provocó la vista de Jerusalén: «¡Si también tú conocieras, al menos en este día tuyo, lo que a tu paz conduce! ¡Pero ahora se esconde a tus ojos! ...Porque no dejarán en ti piedra sobre piedra, por no haber conocido el tiempo de tu visitación» (L. 19, 41-44).

ROMÁN



El Santo Rosario y la Misión

Es en este mes, dedicado al Santo Rosario, que debe tener lugar en esta nuestra Parroquia la Santa Misión, encomendada a los Padres Misioneros del Inmaculado Corazón de María.

Parécenos que es buen augurio y garantía de éxito esta coincidencia; ya que fue Nuestra Señora del Rosario, la que mostró a los pastorcillos de Fátima su Inmaculado Corazón como refugio del mundo en nuestra época, para aplacar la justa ira de Jesucristo demasiado ofendido ya por los hombres y que aún a Ella, su Madre, se le hacía difícil contener el brazo vengador de su Justicia. ¡Tanta maldad se ha extendido por el mundo!

El Santo Rosario va a ser el medio que hará fácil a todos volver a Jesús, conducidos por las manos maternas de nuestra excelsa Madre.

Recordemos que la forma de rezar el Rosario con la meditación de sus misterios, junto con las grandes promesas hechas a su siervo Santo Domingo de Guzmán, fueron obra de María, y, precisamente, para salvar la Misión que estaba predicando el Santo para convertir a la multitud de herejes albigenses cuando ya la consideraba fracasada, porque no obtenía el fruto esperado por su celo en la conversión de los mismos.



Entonces empezó a practicarse en la forma actual la devoción del Santo Rosario. Santo Domingo lo generalizó entre sus misionados, y las obras de conversión no tardaron a venir, cumpliéndose la promesa hecha por María a su siervo, que vio cambiar totalmente el aspecto espiritual de aquellas regiones entregadas antes a la herejía. Y nos dice la historia, que más de cien mil herejes, en sólo la región de la Lombardía, fueron convertidos por el Santo a la verdadera Religión.

Nosotros, a Dios gracias, no somos unos herejes. Nosotros creemos en Dios y le amamos. Acaso hemos vivido algo olvidados de nuestros deberes religiosos, hemos

ido resbalando, llevados por el medio ambiente, a cierta indiferencia peligrosa, que podría llevarnos a lamentables caídas; acaso hemos ya caído en estas infracciones que ponen en peligro nuestra salvación.

Por ello nos faltan unos días de relativo retiro, unas palabras de los fervientes misioneros que nos hagan entrar en reflexión, y un impulso enérgico que renueve nuestra voluntad a tomar resoluciones para lo restante de la vida.

Queremos aborrecer el mal que hemos amado por humana fragilidad y amar el bien de que nos hemos separado sin darnos cuenta de nuestra infelicidad.

Nosotros, a Dios gracias, hemos de tener esperanzas, ya que no estamos en el caso de los misionados por Santo Domingo, quien, no obstante, por virtud del Santo Rosario y las promesas de María, devolvió al seno de la Iglesia a tantos cristianos que de su obediencia se habían separado.

Con la ayuda de Dios, en los días de la Santa Misión, vamos a dar un buen ejemplo de fidelidad a nuestras creencias para la mutua edificación de nuestros conciudadanos y un buen ejemplo para cuantos el nombre de Olot recuerda la buena fama religiosa que siempre lo ha distinguido.

J. G. PBRO.

**Seamos "misioneros" en nuestra
"Misión" y no nos limitemos a ser
simples "misionados"**

El secreto de San Francisco

EL «Seráfico Padre» San Francisco juzgóse indigno del Sacerdocio y quiso permanecer simple diácono. Pero el Señor, que derroca a los orgullosos de su trono y encumbra a los humildes, se complació en elevarle a un sacerdocio místico, confiriéndole el ejercicio de una de las principales funciones sacerdotales: La Mediación y ser Reconciliador, lazo de unión entre Dios y los hombres.

San Francisco fue como ungido «sacerdote» en su propia sangre, y llevó impresas en su carne, a modo de «carácter» indeleble, los Sagrados Estigmas. Y, levantado entre Cielo y tierra por el fuego del Amor, arrebató a todas las criaturas, atrayéndolas a sí para elevarlas hasta Dios, Padre de todo lo creado, realizándose de maravillosa manera, también en él, el presagio de Jesús: «Cuando fuere levantado de la Tierra atraeré a Mí todas las cosas.» (Ju. XII, 32).

Y la oveja y la cigarra y el halcón y el faisán y las golondrinas..., el mismo lobo, babeando sangre humana, le siguieron gozosos, respondiendo dulcemente al nombre de «hermano».

Y hombres de toda condición y calaña, Santos, Vírgenes, Anacoretas; niños y madres de familia; Reyes y pordioseros y leprosos; ladrones y foragidos; Doctores y aldeanos; creyentes y sectarios... se le unieron en procesión magnífica y sublime, abigarrada e interminable.

San Francisco ha permanecido inmarcesiblemente joven en la memoria y amor de los pueblos. Hace más de siete siglos que murió y se le ama, recuerda y obedece como a un contemporáneo. Con mayor admiración que Fray Maseo, su compañero, podríamos interrogarle nosotros, ante tal fenómeno, haciéndonosle contradictorios a la salida del bosque: «¿Por qué a ti?, ¿por qué a ti?, ¿por qué a ti?...».

Y San Francisco nos respondería, regocijado, como a Fray Maseo: «Esto viene de los ojos del Altísimo Dios, que no han visto entre los pecadores ninguno más vil ni más inútil ni más grande pecador que yo, y me escogió a mí para confundir la nobleza y la grandeza y la belleza y la fortaleza y la sabiduría del mundo, a fin de que se conozca que toda virtud y todo bien procede de El y no de la criatura, y ninguno pueda gloriarse en su presencia.» («Florecitas» cap. X).

Pero... Esta respuesta nos explica sólo porque fue elegido. Nosotros quisiéramos saber, además, porqué fue y es aun, tan universalmente seguido. San Francisco fue «todo seráfico en su ardor». Amó. He aquí su secreto. Amó con todo su ser y su poder. Amó a todos y siempre, sin desmayos: a la hermana oveja y la hermana cigarra y al hermano halcón y al hermano faisán y a las hermanas golondrinas... y al mismo hermano lobo, babeando sangre humana... Y los hombres de toda calaña y condición: los Santos y las Vírgenes, los «minores» y los «maiores»,

los nobles y los arrieros y los mendigos, los sabios y los zoquetes, los criminales y los bandoleros, se sintieron irresistiblemente atraídos por el amor de aquél que les llamaba sinceramente con el dulce nombre de «¡hermanos!».

Este es el secreto del Santo de Asís, que nunca debió ser secreto para ningún cristiano. San Francisco no hizo más que cumplir al pie de la letra el catecismo que aprendimos todos: Amó a Dios «de todo corazón y sobre todas las cosas» «y al prójimo como a sí mismo (¡más que a sí mismo!) por amor a Dios».

Vio a Dios, y le amó, en todas las cosas.

No se atascó en la belleza o repugnancia física de estas cosas; en todo buscó, y halló, la infinita Belleza y Bondad de Dios, Padre y Creador.

Es su gran secreto, que quiere revelarnos en su Fiesta tan oportunamente situada en los umbrales de la «Misión» que todos soñamos. Sólo el Amor puede realizar la gran renovación que ella nos brinda, y sólo con amor podre-

mos cooperar a esta renovación espiritual que tanto precisamos y anhelamos. Seamos «misioneros», en nuestra «Misión», y no nos limitemos a ser simples «misionados». «Sacerdotes», como San Francisco, capacitémonos en su secreto y ejercitemos nuestro sacerdocio según el estilo de San Francisco. Dejemos que la voz autorizada de los Pastores cumpla con su deber tronando contra el mal y enseñando a los incautos corderillos a guardarse de los lobos que les vienen rondando bajo piel de oveja. Prodiguemos amor y comprensión. Reservémonos celosamente la sublime y divina tarea de buscar y descubrir a sí mismas, a las pobres ovejas que se creen lobos y aullan como lobos sólo porque se encuentran embutidos, tal vez a su pesar, en pieles de lobo.



Talla de M. Casadevall.



NOTICARIO DE LA MISIÓN QUE SE AVEGINA

Primer anuncio

Lo dio nuestro Sr. Arcipreste en la predicación de la Misa dominical del 31 de julio pasado. *Hoja Parroquial*, haciéndose eco de sus palabras, señaló en su número del 7 de agosto los días 19 al 30 de los corrientes, como fechas de su celebración, continuando la información en los domingos sucesivos.

Formación de Comisiones

Divulgada la noticia, el Sr. Párroco procedió a la inmediata formación de distintas comisiones, cada una de las cuales es presidida por un sacerdote y tiene por objeto afender a distintas facetas del trabajo preparatorio según indica su nombre: Comisión o Junta técnico-ejecutiva; Comisión de propaganda; Comisión económica y Comisión de estadística. Nombróse otra sub-comisión para la organización del Dómund, que coincidirá con la conclusión de la Misión Infantil y Estudiantil.

Oración

Es indispensable para alcanzar el fruto de la renovación cristiana que deseamos. El domingo, día 4 del próximo pasado mes, en las puertas de los Templos de la ciudad y por la Juventud Femenina de A. C., se distribuyeron siete mil estampas con la oración de la Misión. Más aún... A todos los sacerdotes, religiosos y religiosas, hijos de Olot, se ha enviado un ejemplar de las mismas, encareciéndoles que en sus oraciones se interesen por el éxito espiritual de aquellas jornadas.

Propaganda

Repartieronse el domingo pasado unas hojas explicativas de lo que es

la Misión y de su necesidad y en lugares céntricos de la ciudad aparecieron los primeros carteles anunciadores de la Misión, que han causado la impresión más agradable.

La emisora «Radio Olot» principalmente en su emisión religiosa semanal «Amor y Luz», ha colaborado eficazmente a la obra propagandística, retransmitiendo desde sus micrófonos consignas y notas informativas, y está dispuesta a colaborar durante aquellos días para la mayor y más rápida difusión de las disposiciones emanadas de la Junta Ejecutiva.

Misioneros

La predicación de esta efemérides espiritual ha sido confiada al celo de los siguientes PP. Misioneros Claretianos: R. P. Elías Vallcanera, Director; R. P. José M.^a Albert, R. P. Luis M.^a Soler, R. P. Carlos M.^a Catá y R. P. José M.^a Misser.

Centros

Dada la población de la Parroquia y sus posibilidades, habrá dos Centros de Misión: la Parroquial y la iglesia de Ntra. Sra. del Tura, ante el Protomártir San Esteban y nuestra Virgen Morena, Patronos de la Misión.

Además, diariamente se celebrarán actos en la Capilla de San Roque, para mayor facilidad de los moradores de aquella vecindad, cada día más numerosa.

«Guardiola de la Missió»

Para sufragar los crecidos gastos que ocasionarán la preparación, propaganda y desarrollo de los actos misionales, y con el fin de que los fieles puedan depositar sus limosnas, desde el domingo pasado han quedado instaladas sendas «Guardioles de

la Missió» en las iglesias Parroquial y de Ntra. Sra. del Tura.

«Misión»

Nace hoy este portavoz de la Parroquia y es preciso constatar la agradable acogida que se le ha dado, puesto de manifiesto en las muchas suscripciones ya obtenidas antes de su aparición. Confiamos en que aumente el número y se difunda su conocimiento.

Programa de actos

Muy pronto aparecerá y será repartido a domicilio, en cada una de las familias de la Parroquia, el programa de actos a celebrar. Aparte de los actos generales, lo componen varias conferencias especiales. De su contenido nos iremos ocupando en números sucesivos. Conviene aprovecharlo hasta el máximo y no despreciar la ocasión que se nos brinda para reforzar nuestros conocimientos y ajustar las conductas a los preceptos que se nos recuerden.

La Cruz de la Santa Misión 1955

Si en la pasada Misión colocóse en la atalaya de «Sant Francesc» una Cruz que hermana a todos los olotenses, en recuerdo de la de ahora vamos a reparar otra de las profanaciones cometidas durante la pasada guerra. Reinstauraremos en la cumbre de la fachada principal de la iglesia de San Esteban, la Cruz que la remataba.

La idea fue feliz y unánimemente acordose llevarla a la práctica. De momento está ya muy avanzada su construcción y puestos los andamios para colocarla, conforme se habrá observado.

NOTAS DE LA ADMINISTRACIÓN

- ◆ El precio de la suscripción a "MISION" es de 6 pesetas y se reparte a domicilio. Para suscripciones en la Casa Rectoral o en la Librería Bonet.
- ◆ Números sueltos de venta en todas las librerías a 1 peseta ejemplar.
- ◆ El próximo número aparecerá el domingo, día 9 de los corrientes.